

LOS MUCHACHOS

DOMINGO 21 DE MARZO DE 1915



El irlandés forzado (Véase el cuento)

NUM. 45

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.

Á los lectorcitos de LOS MUCHACHOS!

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren hoy el

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viaje, narraciones históricas, curiosidades de ciencia, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

Precio del número: 20 céntimos

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo Los MUCHACHOS, las personas mayores estén mirando las musarañas.

MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka

Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

MADRID

Pastillas de chocolate con diferentes rellenos: Una pastilla de cocatina, 10 céntimos; de Amendrine, 10; de Lugati, 10; de Suprali, 10, y de Litria, 10.

Bombones, Caramelos y Galletas.

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 francos.

El irlandés forzado

Cuento irlandés, por SEUMAS MAC MANUS

Hace mucho tiempo, cuando las palomas hacían sus nidos en las barbas de los ancianos, y los pavos mascaban tabaco, hubo una época durante la cual vivía en el norte de Irlanda una casta de gente rica muy mala y otra de gente pobre muy buena en Connaught, y esta gente pobre solía ir al norte de Irlanda á trabajar y ganar dinero para sostener á su familia. Los ricos para quienes trabajaban los pobres eran muy malos y muy crueles y siempre estipulaban en el trato que hacían con sus criados que éstos no podrían reclamar jornal ninguno al final del año si no hacían todo lo que se les mandaba. Y los infortunados pobres de Connaught aceptaban siempre las condiciones impuestas por el perro

grande que les ofrecían de jornal. Pero cuando se acercaba el final del año les mandaban hacer algo que les costase la vida ó perdían los jornales de los doce meses.

Entre aquellos pobres hubo uno que estuvo tres veces trabajando con los malos. El primer año volvió á su casa y trajo los jornales á su mujer, pero llegó muy enfermo. Si no hubiera sido tan valeroso como era, no habría sobrevivido á los trabajos que pasó. La mise-

ria le obligó á contratarse otro año, y cuando regresó á su hogar, traía el dinero completo, pero la vida muy en peligro de perderla. Su pobre mujer tuvo que cuidarle seis meses para que se repusiera, pero al volver de trabajar el tercer año, sólo pudo



Rory tiró todo lo que pudo.

llegar con paso inseguro hasta la puerta de su casa. Allí se desplomó de debilidad y contó lo último que había tenido que hacer y que le había dejado medio muerto. El pobre había tenido que llevar á cuestas un roble entero muy grande desde el bosque hasta la casa de su amo, que distaba cinco kilómetros, y el esfuerzo le había dañado el corazón y no tenía cura.

—Cuando muera—dijo á su mujer,—encontrarás aquí, en mi mano izquierda, una bellota de aquel roble. Abreme el puño cuando me haya muerto, coge la bellota y plántala en el jardín. A ese niño que tienes en brazos, á mi hijito Rory, lo crías hasta que pueda arrancar de raíz el árbol que salga de esa bellota. Cuando mi hijo pueda arrancarlo, será el Hijo de la Fuerza y estará en condiciones de ir al Norte y romper los corazones á la mala gente de aquel país, vengando así á mí y á los centenares de nuestros pobres paisanos que han sido engañados y matados.

La pobre mujer le prometió hacer todo cuanto mandaba, y el enfermo murió. Cuando estuvo muerto, le abrió el puño, cogió la bellota y la plantó en el jardín, donde no tardó en brotar un arbolito. Y crió al niño hasta que cumplió siete años, y el día que cumplió los siete años, le llevó al jardín, le hizo coger el árbol con las dos manos y le mandó tirar de él. El chico tiró con todas sus fuerzas, pero no consiguió más que sacudirlo.

Entonces la madre lo crió otros siete años. Y el día que cumplió los catorce, le llevó al jardín otra vez, le hizo coger el árbol que ya era grande, y le mandó tirar de él con todas sus fuerzas. Pero todo lo que pudo hacer Rory fué aflojar el árbol, sin conseguir arrancarlo.

Entonces la madre crió á Rory sie-

te años más, y el día que tuvo veintiuno volvió á llevarle al jardín, y el árbol era ya grande del todo, y dijo á Rory que tirase fuerte. Rory lo cogió con las dos manos y tiró todo lo que pudo, hasta que lo arrancó del suelo, y luego lo esgrimió tres veces sobre la cabeza y lo tiró á más de cinco kilómetros de distancia.

—Ya eres el Hijo de la Fuerza Rory—dijo su madre,—y estás en condiciones de ir al Norte y romper el corazón á la gente mala de aquel país, vengando así la muerte de tu padre.

La mujer coció y dió á Rory tres panes duros y la bendición, y le mandó á trabajar al Norte. Y Rory tuvo que hacer un viaje muy largo, muy largo, hasta que llegó al país del Norte, y cuando llegó allí encontró á un hombre que le preguntó adónde iba y qué necesitaba. Y Rory contestó que iba en busca de amo.

—Has tenido suerte—le dijo el hombre,—porque precisamente iba yo á buscar un mozo.

—¿Qué jornal da usted?—preguntó Rory.

—Siempre que seas fiel y hagas bien todo lo que te mando—dijo el hombre,—te daré cinco duros por cada día del año.

—No es mal jornal. Me conviene—dijo Rory, y fué á casa del nuevo amo, donde le dieron de cenar y una cama tierna.

Por la mañana temprano el amo le mandó levantarse para enseñarle su primer trabajo, y le llevó á un enorme granero, donde había tanto centeno, que no lo hubieran desgranado trece hombres en trece semanas, y dió un mayal á Rory diciéndole que en cuanto hubiese desgranado todo podía ir á casa á almorzar. Y le dejó allí. Rory contempló el insignificante mayal que le había entregado, y lo tiró con tanta fuerza, que llegó á treinta y un kilómetro de distancia,

hasta una ciudad que había allí, y como el mayal llevaba tanta violencia, barrió los tejados de todas las casas y las cabezas de todos los vecinos de la población. Luego fué al bosque, arrancó dos robles, hizo con ellos un mayal muy grande y volvió al granero y se puso á desgranar. Cada vez que levantaba el mayal, ti-

—vengo á que me dé usted algo más que hacer mientras tanto.

—¿No te di bastante centeno para desgranar?—preguntó el amo asombrado.

—No, señor, no—respondió Rory. —Ya hace rato que he acabado.

El amo se asustó al oírle, y le dijo que no tenía nada que mandarle, y



La gente se figuraba que venía el fin del mundo.

raba un cacho de tejado, y cada vez que lo descargaba sobre la mies, el grano y la paja salían volando é iban á caer en el campo á quince kilómetros á la redonda. Como lo gente no sabía qué ocurría, se figuró que venía el fin del mundo, porque caía del cielo grano y paja partida. Rory concluyó de desgranar en muy poco tiempo, y cuando acabó no quedaba ni una pizca de tejado en el granero.

En seguida se fué á casa y encontró á su amo, el cual le preguntó adónde iba y qué quería.

—Como me parece que todavía es temprano para almorzar—dijo Rory,

que podía descansar hasta que llegase la hora del almuerzo.

Y entonces fué y reunió á sus vecinos para contarles lo que había hecho aquel maravilloso mozo recién llegado de Connaught, y decirles que en vista de sus comienzos, no se sabía lo que era capaz de hacer, y que podía metérsele en la cabeza matarlos á todos.

En vista de ello, y después de haber discutido el asunto largamente, acordaron enviarle á la Dehesa de los Toros Bravos, con encargo de traer un becerro de un año.

(Continuará.)

ESCUELAS DE AVIACIÓN

Cómo se aprende á volar

Todos los que hayáis visto un aeroplano en funciones, comprenderéis que para manejar uno de estos aparatos es preciso un completo aprendizaje. Digamos, pues, algo de lo que es una escuela de aviación. El gran centro de estas escuelas está en Francia, en Mourmelon-le-Grand, aldea próxima á un gran campo de maniobras.

Hay allí tres hoteles, pero no son suficientes para los alumnos de las tres escuelas, y muchos de ellos se hospedan en las casas particulares de la aldea, cada una de las cuales ostenta en el tejado la bandera que sirve de distintivo á la escuela correspondiente. Entre dichos alumnos hay gentes de todas clases; príncipes y mecánicos, millonarios y padres de familia de la clase media, oficiales franceses y militares extranjeros; pero todos se tratan como compañeros, sin establecer ninguna diferencia de clase ni de fortuna. La agrupación es solamente por escuelas, y dentro de éstas se es discípulo, piloto ó "recordman"; no hay otra jerarquía. Cada escuela tiene su director y sus profesores. El prime-

ro, vestido como todos, con su traje azul de mecánico, es el que mantiene la disciplina en la escuela, el que señala el número de vuelos que cada discípulo debe hacer en el día, y el que dispone si el futuro aviador debe ir solo ó con piloto. El alumno, para llegar á obtener el título de pilo-

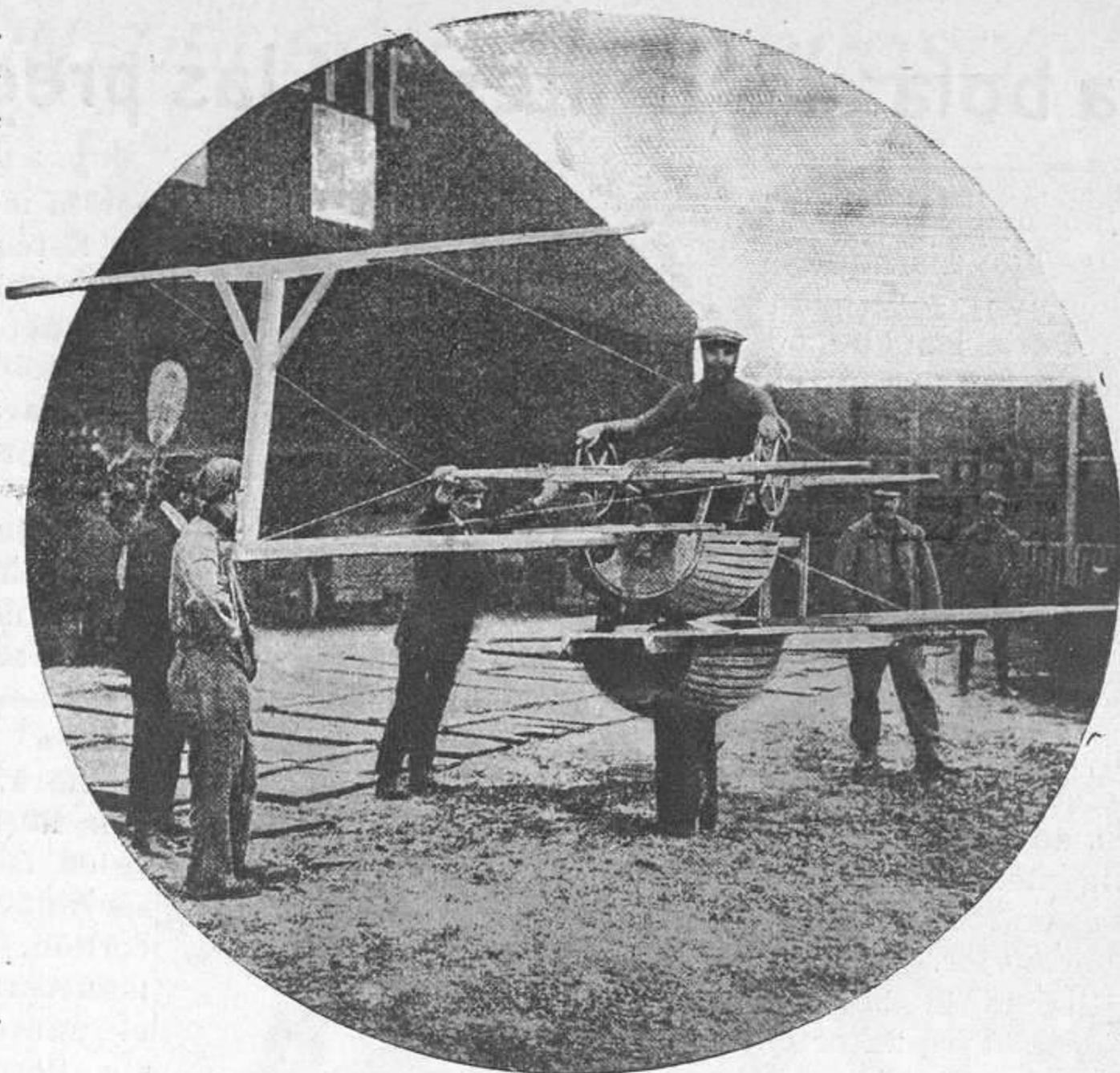


UNA CAIDA DEL «TONEL»

to, paga cuatro mil francos, incondicionalmente del tiempo que tarda en aprender, y por supuesto, el aprendizaje es tanto más rápido cuanto mayor es el número de vuelos que se hacen al día. Un alumno no demasiado torpe tarda, por término medio, tres meses en hacerse piloto.

Las escuelas practican de cinco á nueve de la mañana, y de cinco de la tarde hasta que se hace de noche. En el campo nadie descansa ni un momento. Mientras unos alumnos vuelan, los otros, esperando su turno, matan el tiempo visitando los talleres, saltan á la comba (ejercicio que se recomienda á todos los aviadores) ó se entregan á las delicias del "tonel,,.

Se da el nombre de "tonel,, á un ingenioso aparato destinado á dar las primeras lecciones á los discípulos. Consiste en una especie de tosco aeroplano colocado en equilibrio inestable sobre un juego de medios toneles, y al que se adaptan todas las palancas, volantes y manivelas necesarios para dirigir y equilibrar uno de estos aparatos voladores. Los profesores, por medio de unas palancas,



EL «TONEL»

imprimen al "tonel,, movimientos de oscilación hacia delante, hacia atrás ó hacia los lados, que el alumno se ve obligado á contrarrestar con el acertado manejo del mecanismo. Así aprende á luchar contra el enemigo futuro, el viento, y adquiere sin peligro la práctica de la maniobra y el dominio del aparato.

Cuando el alumno es torpe, se le gasta alguna broma moviendo el "tonel,, en forma que pierda el equilibrio y venga al suelo. ¿Que es de mal gusto la bromita? Nada de eso; el piloto en ciernes aprende así una cosa muy importante para todo aviador; aprende á caer. Demasiado bien sabe que el viento le obligará muy pronto á dar batacazos más serios, aun antes de abandonar la escuela.



La bola que contesta á las preguntas

Uno de los juguetes más interesantes que se conocen es la bola que sabe contar y responde á las preguntas. Para los que no conocen el secreto de la fabricación, es una cosa misteriosa, pero se trata de un juguete que puede hacer cualquiera.

Primera m e n t e se necesita una bola de de madera, de cualquier tamaño, siempre que no sea demasiado pequeña. Una bola del tamaño de una pelota corriente es lo mejor.

Elegida la bola se marcan dos puntos en su superficie, exactamente opuestos uno á otro. Casi todas las bolas de madera tienen marcados estos dos puntos, que el tornero ha empleado para hacerla en el torno. Con una barrena se hace un agujero, pero no en línea recta hacia el otro punto. El primer dibujo (1) indica cómo debe hacerse el agujero, el cual no va hacia el centro, sino hacia un lado. Tampoco debe salir por el lado opuesto; luego se hace otro agujero empezando por el otro punto. Esta es la parte difícil de la operación, porque el segundo agujero debe ir á encontrarse con el otro, de modo que quede un agujero que vaya de una parte á otra de la bola, pero no en línea recta. En los grabados siguientes (2 y 3) se ve el aspecto que ofrecería el agujero si se

cortase la bola por la mitad. Pero no hay que cortarla. Estos dibujos no tienen más objeto que el de hacernos entender la d i s p o s i c i ó n del agujero.

Preparada así la bola se pasa un cordoncito por el agujero y se le ata en cada extremo un botón, ú otra cualquiera cosa pequeña, para impedir que se salga el cordón.

Ahora, si sostenemos la bola como se ve en la figura 4 conservando tirante el cordón, la bola permanecerá inmóvil en el punto del cordón

que se nos antoje. Pero si aflojamos un poco el cordón empezará á bajar la bola, y se parará en cuanto volvamos á poner tirante el cordoncito.

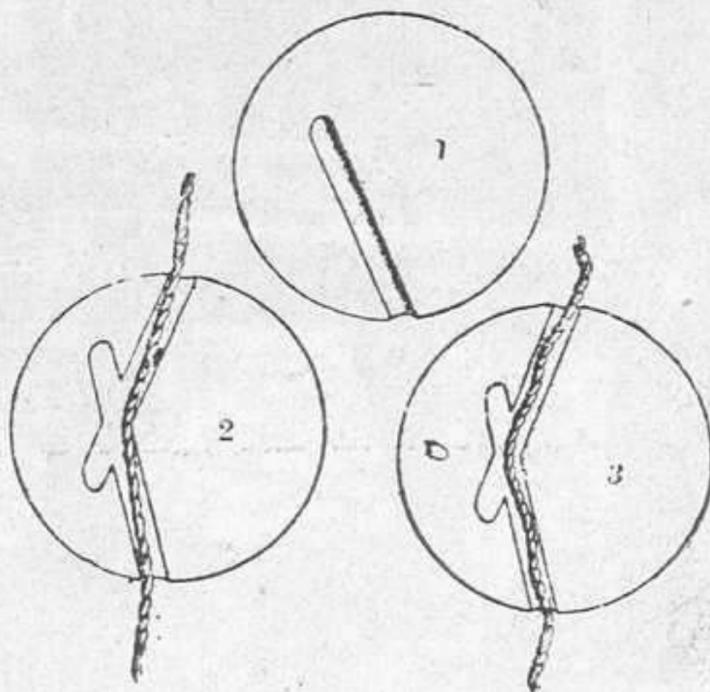
Veamos cómo contesta á las preguntas. He aquí un ejemplo. Conservando tirante el cordón con la bola en la parte más alta, preguntamos:

—Bola, ¿cuántas son dos y tres?

Y la bola contesta descendiendo un poquito cinco veces. Claro es que quien hace que baje la bola es el que sostiene el cordón, aflojándolo brevemente las veces necesarias. También se puede encargar á la bola que

conteste "Sí,, bajando una vez, y "No,, bajando dos.

Con un poco de práctica, se consigue que la bola baje ó se detenga sin notarse el movimiento de los dedos.



1, 2 y 3.—Cómo se hace el agujero en la bola mágica.



4.—Cómo se sostiene la bola.

UN TIBURÓN MONSTRUOSO

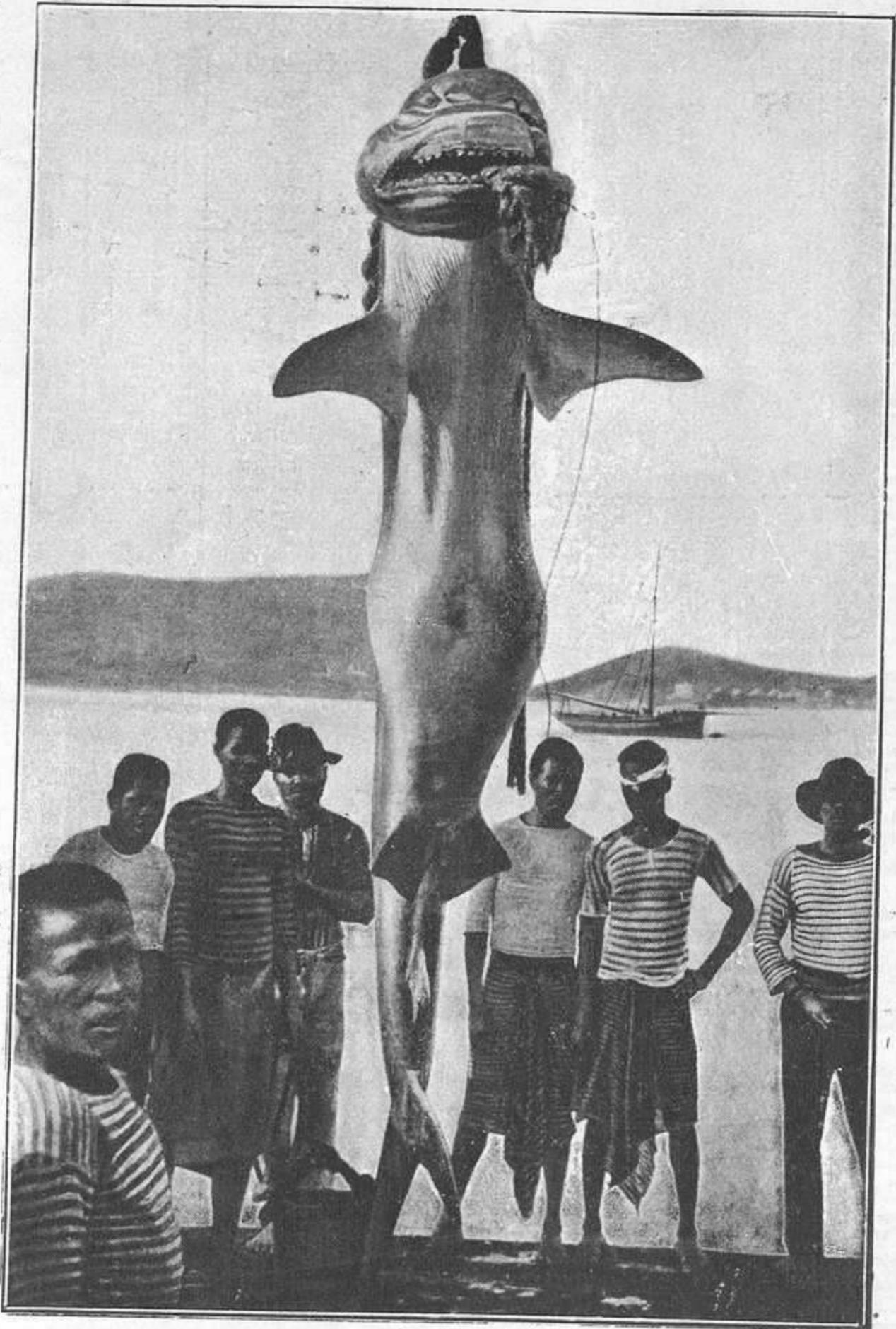
Este pez que veis aquí es realmente notable por su tamaño, pues aun cuando pertenece á una especie que dista mucho de ser la más grande del género tiburón, su longitud es de cerca de cinco metros.

Fuó pescado en las costas de Australia, en la forma en que suelen pescarse estos animalitos, es decir, con un anzuelo cebado con un gran trozo de tocino y sujeto á una fuerte cadena.

Anzuelo y cebo pueden verse perfectamente en la fotografía, en la que también pueden apreciarse los efectos del vigor y de la resistencia vital del monstruo, que al ser subido á bordo del barco, y antes de rematarlo, pudo de un coletazo romperle las narices á uno de los pescadores (el segundo del grupo, empezando por la derecha).

A decir verdad, el tiburón australiano aparece aquí con un aspecto mucho más terrible del que realmente tiene.

Su aparente fisonomía de ogro es solamente un resultado de la posi-



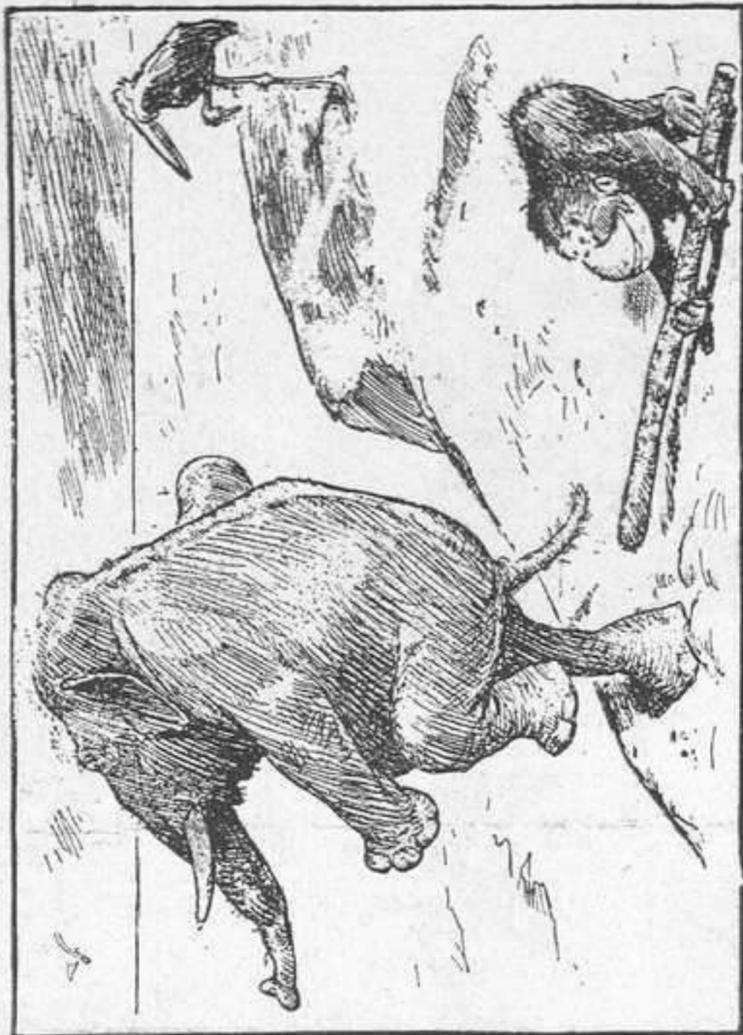
ción en que el pez se encuentra y de la forma en que está colgado; la cabeza no está vista de frente, sino por debajo, y lo que parecen los ojos son realmente las ventanas de la nariz.

Una protuberancia que el tiburón de Australia presenta siempre á cada lado de la cabeza, acaba de dar á éste un aire horripilante y caricaturesco.

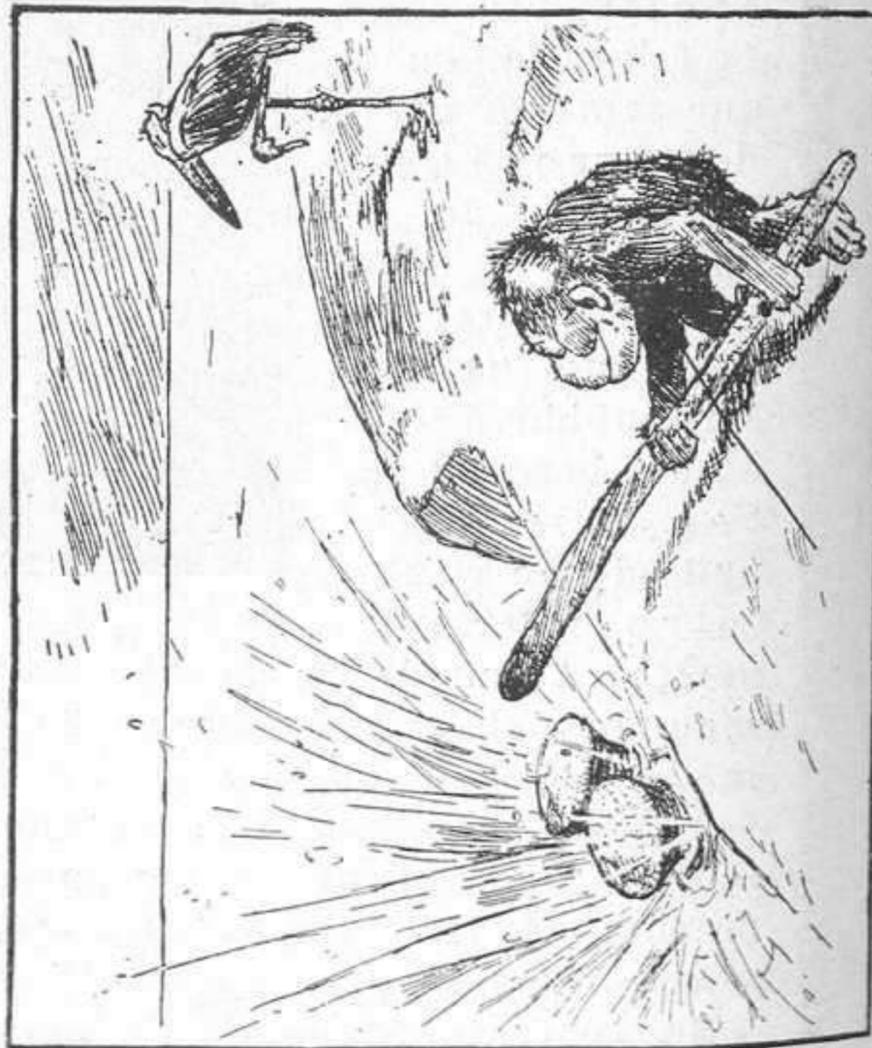
Un macaco travieso á un elefante habló de esta manera



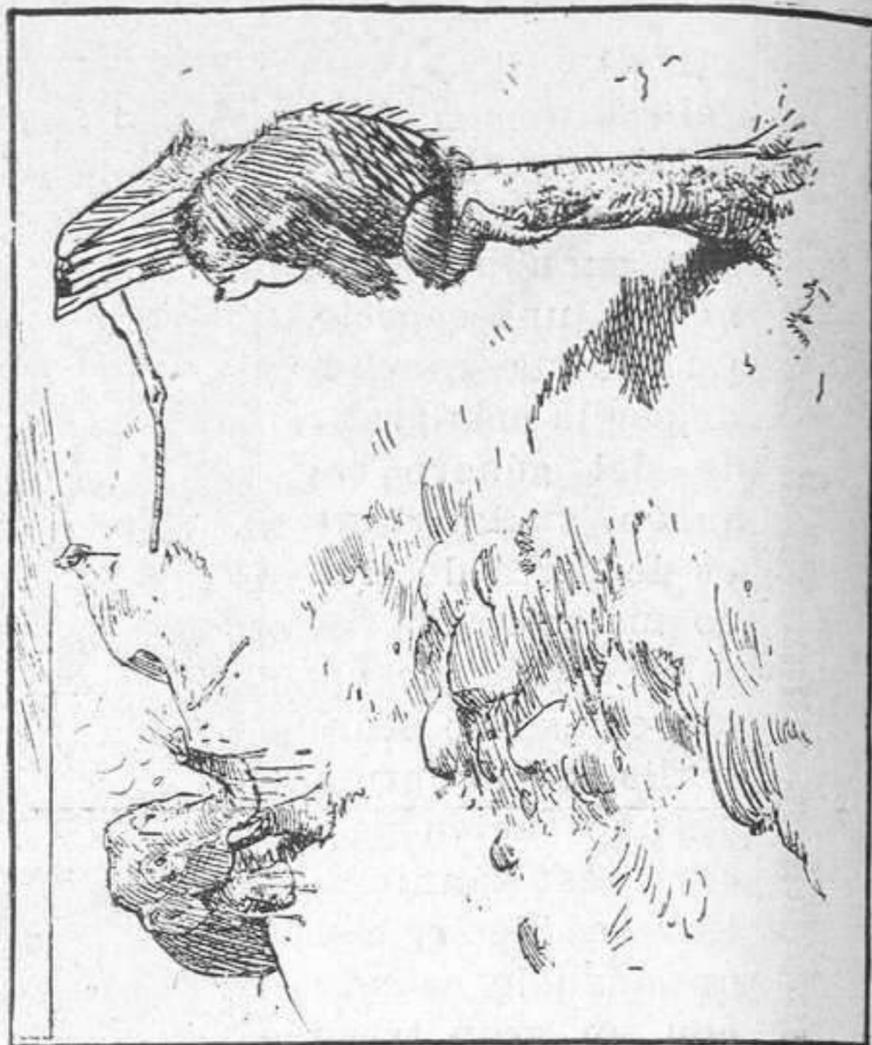
1. Si tú tuvieras seso del marabú imitaras la cojera.



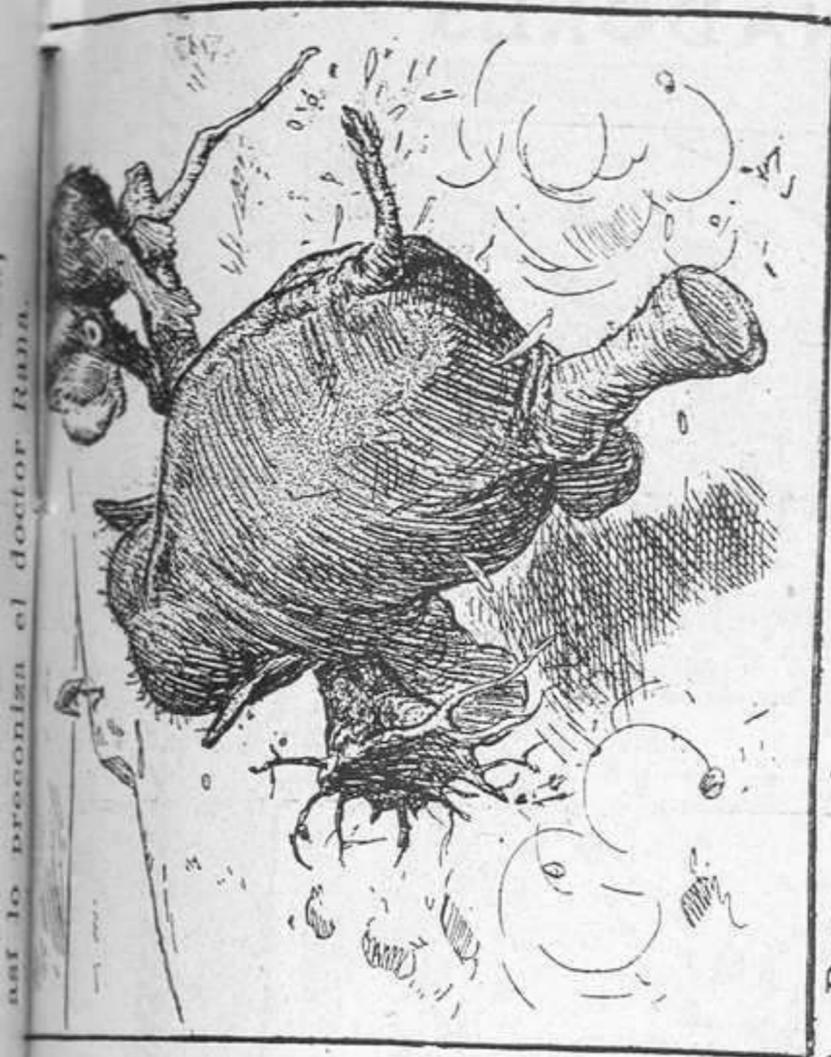
2. Y estarías muy bonito bailando el cake-walk á pie cojito.



3. Pudiendo ver también lo que se pesca usando un chopuzón en buen freco.



4. El baño de impresión es cosa sana; así lo preconiza el doctor Rana.



5. Y así es la verdad, yo lo confieso
amigo mono, y bástete con eso.

6. Pero ¿qué es, elefante, lo que intentas?
En práctica poner lo que comentas.



7. Que el baño de impresión es cosa sana,
según lo preconiza el doctor Rana.



8. Mientras yo te contemplo de hito en hito,
y bailo el cake-walk á pie cojito.

UN JUEGO DE PATINADORES



El hielo y la nieve ofrecen multitud de atractivos al turista porque se prestan á multitud de deportes tan higiénicos como divertidos.

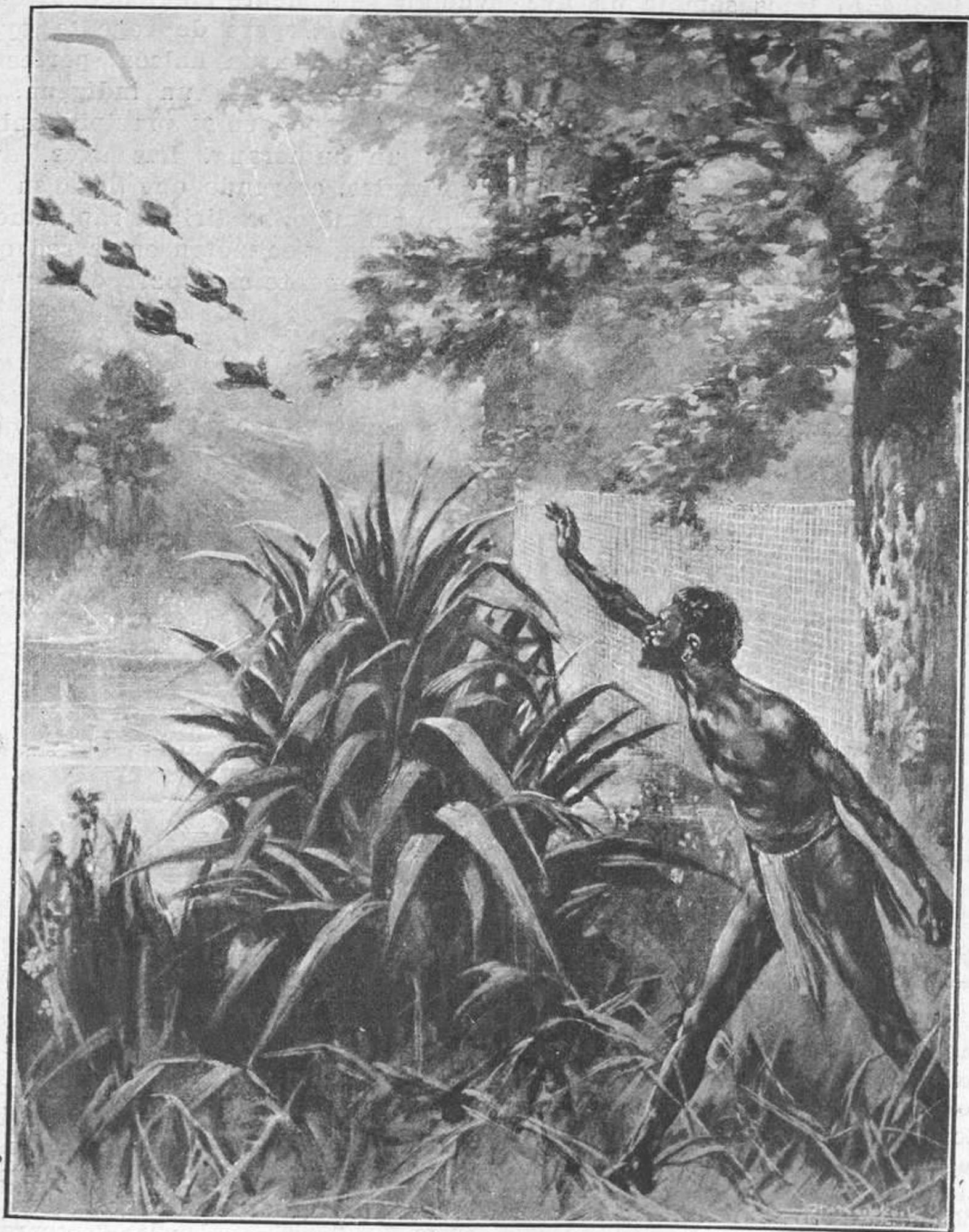
Hoy vamos á dar cuenta de un juego que puede jugarse donde haya una superficie helada para patinar.

El juego consiste en empujar unas botellas sobre el hielo con mazos de jugar al hockey. Todas las botellas deben ser de la misma forma y del mismo tamaño. Los jugadores, pro-

vistos de sus correspondientes patines deben empujar las botellas sin que se caigan, porque pierden el juego. Al empezar se ponen todas las botellas en línea, y á una voz de mando cada cual empuja su botella sobre la superficie del hielo hasta el punto señalado como meta. El que llega antes sin caerse y sin tirar su botella, es el ganancioso, no hay que decir que el juego ofrece dificultades, y que por lo mismo interesa.



La caza con bumerang



En varias ocasiones hemos mencionado en estas páginas esa arma misteriosa de los aborígenes australianos llamada bumerang, cuyas evoluciones maravillan á los europeos. De todas las armas arrojadizas, el bumerang es la más notable, por

el secreto que encierra la combinación de sus curvas, mediante las cuales puede volver á la mano del que la lanzó después de haber herido el objeto deseado por el tirador.

— Cuando va hendiendo los aires, el bumerang produce un zumbido se-

mejante al vuelo de un ave, circunstancia que, unida á la de la forma característica del bumerang de caza, que visto á lo lejos semeja un ave de grandes proporciones, la aprovechan los citados aborígenes para cazar con red bandadas de patos silvestres.

En lugar adecuado, á orillas de un río, y oculta por los árboles, tienden una red, y queda al cuidado de ella un individuo diestro tirador de bumerang, mientras que otros compañeros emprenden el ojeo y echan

hacia el sitio de la red las bandadas de patos que encuentran, asustando á las aves todo lo posible. Los patos vuelan velozmente siguiendo el curso del agua, pero de repente oyen el graznido de un halcón, perfectamente imitado por un indígena, al mismo tiempo que se precipita sobre ellos un bumerang. Las aves, aterrorizadas, creyendo que llega su temido enemigo, se dirigen rápidamente al agua, y se meten en la red que inmediatamente cae sobre ellas y las aprisiona.



Los próximos regalos de LOS MUCHACHOS

¡225 regalos que valen 1.200 pesetas!

1 magnífica máquina de escribir.
 1 coche de niño.
 1 oso de tamaño casi natural.
 6 triciclos grandes.
 2 juegos de rana.
 1 balandro.
 10 balones de foot-ball.
 10 balones grandes de colores.
 6 cajas de labores ó de construcciones de madera y piedra.
 2 máquinas de vapor.
 2 automóviles.
 107 tomos de la Biblioteca Oro.
 30 tomos de la Mundial Biblioteca.
 25 tomos de la Biblioteca Enciclopédica.

15 tomos de la Biblioteca Azul y Rosa.
 6 tomos de «Para saberlo todo».

Los juguetes y el coche de niño son de la acreditada fábrica de J. Diaz (Sagasta, 7 dupdo. Madrid), y los libros de la casa editorial Hijos de Santiago Rodriguez, de Burgos.

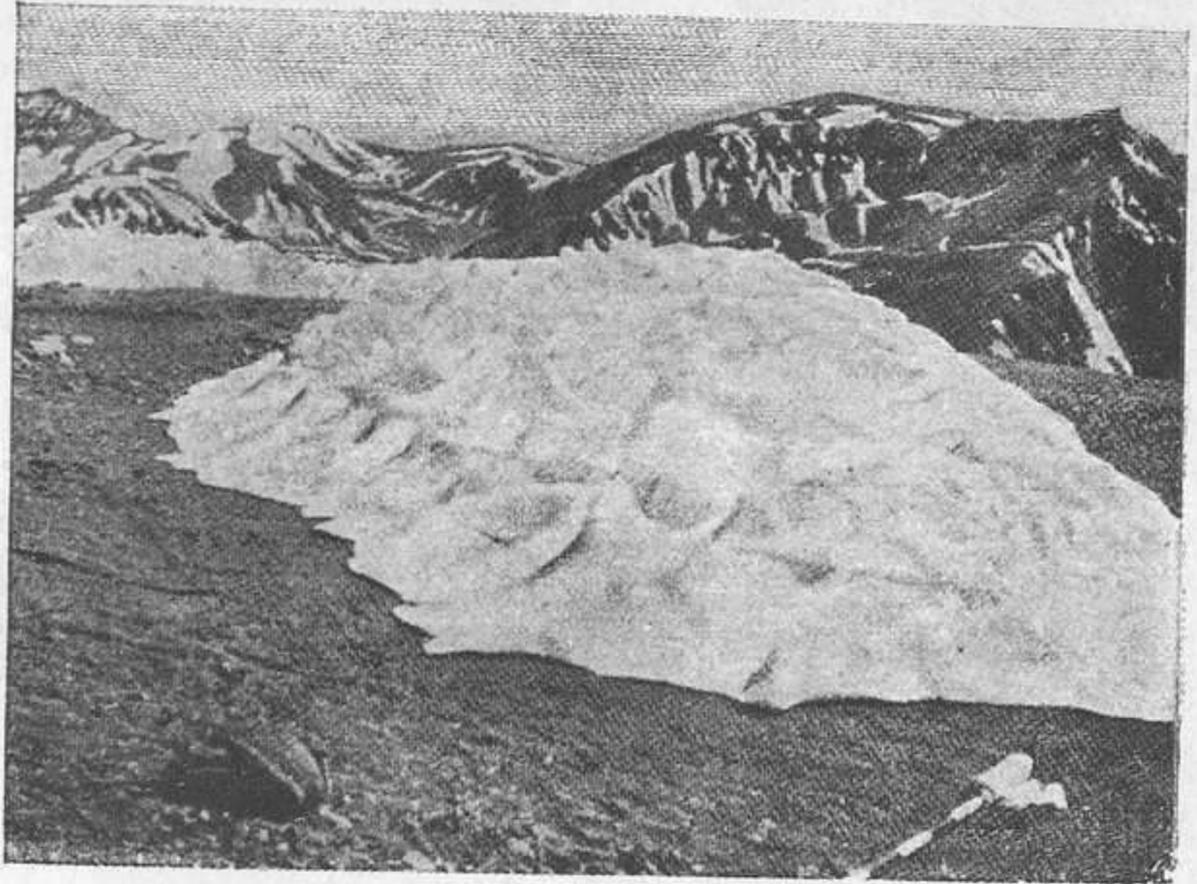
Todos estos regalos los sortearemos publicamente entre los lectores que nos envíen los cupones que lleven los números 39 al 48. **Hay que mandar los cupones coleccionados** cuando se haya publicado el del número 48, es decir, después del 11 de Abril próximo. No los envíeis antes porque irán al cesto de los papeles y perdereis el tiempo.

UN FENÓMENO DE LA NIEVE

Los penitentes de los Andes

Uno de los fenómenos más interesantes que puede ofrecer la nieve, es el que se conoce con el nombre de "nieves penitentes", en la América del Sur, donde, aunque está muy lejos de ser frecuente, lo es mucho más que en Europa. Ciertos puntos de los Andes, y, sobre todo, los valles y ventisqueros del Aconcagua, son los sitios más adecuados para observar este

fenómeno, que consiste en la formación de una especie de pilares de nieve, recordando, desde lejos, por su forma, figuras de religiosos que, en-

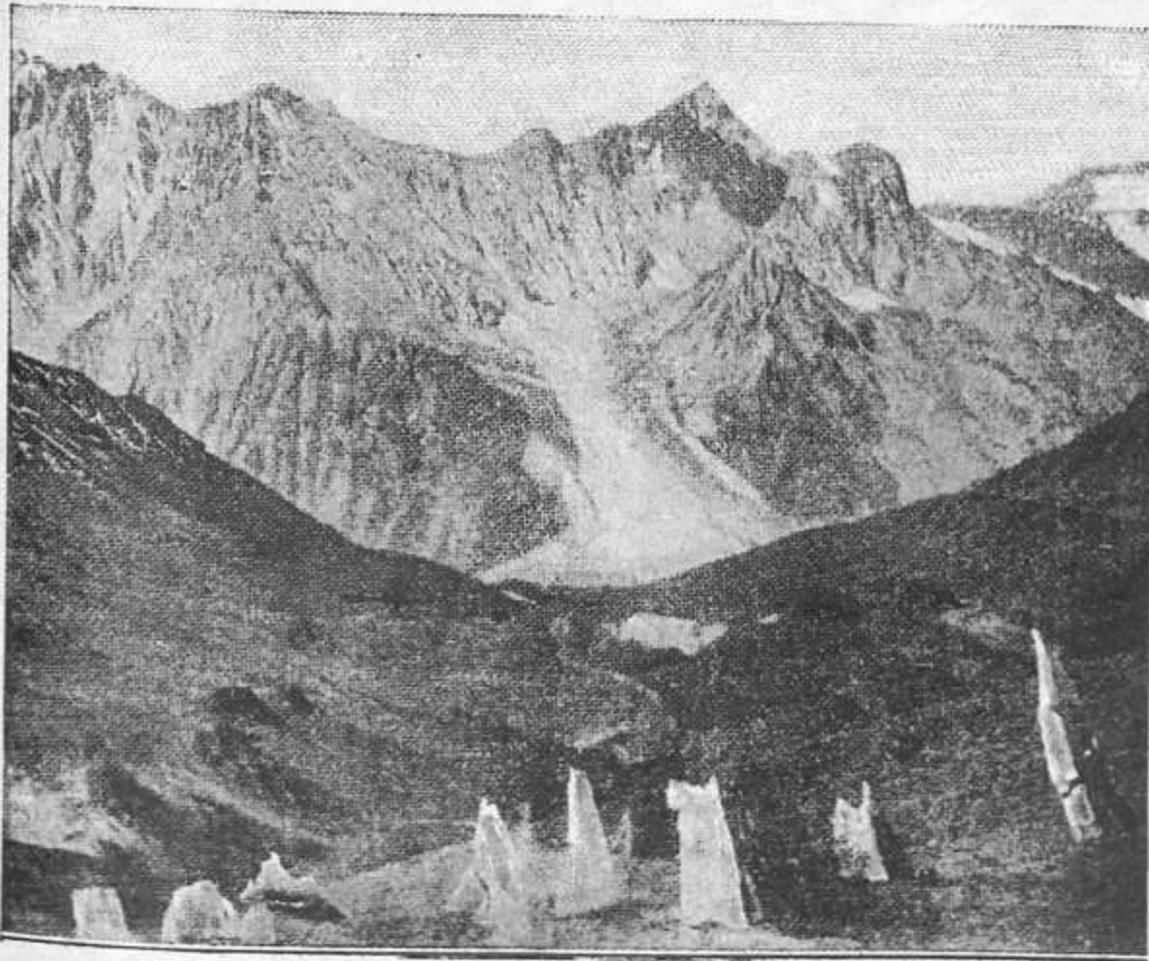


FORMACIÓN DE NIEVES PENITENTES

vuelto en blancos sayales, hacen penitencia.

Los tales pilares no son sino los restos de una masa de nieve de ven-

tisquero, que ha estado sometida á presiones perpendiculares á la dirección de su avance, y en consecuencia endurecida en estratos verticales de diferentes densidades. El viento no interviene para nada en su origen, sino que son realmente labrados por los rayos solares. Suelen ser de sección elíptica, y están algo inclinados hacia el norte, con la particularidad de que el mayor diámetro de su base se halla siempre orientado de este á

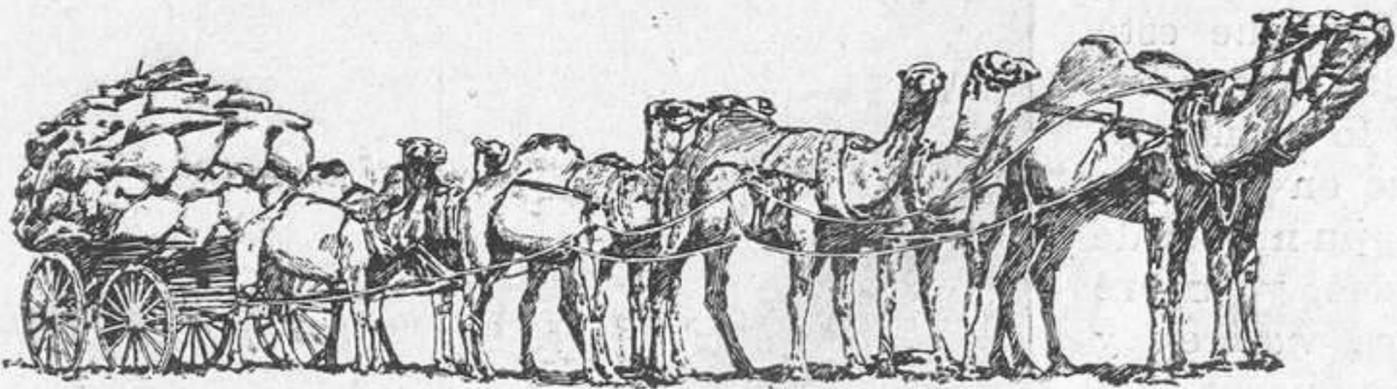


LAS NIEVES PENITENTES EN EL ACONCAGUA

oeste. El modo como el sol produce estos "penitentes," de nieve es muy curioso. La masa de nieve, al ser herida por sus rayos, se llena de pequeñas depresiones, y cuanto más profundas son éstas, tanta menos influencia tiene el calor solar sobre sus paredes, y tanta más sobre su fondo.

Haciéndose los agujeros cada vez mayores, llegan á comunicar entre sí, dejando pirámides aisladas de nieve, que después acaban por ser estrechas espiras, enteramente separadas unas de otras sobre la roca desnuda, cual si fueran otros tantos pilones de azúcar.

EL CORREO EN AUSTRALIA



En Europa los coches de posta son cosa del pasado, pero seguramente ninguno de los que existieron podría compararse por la raro con el que reproduce nuestro grabado.

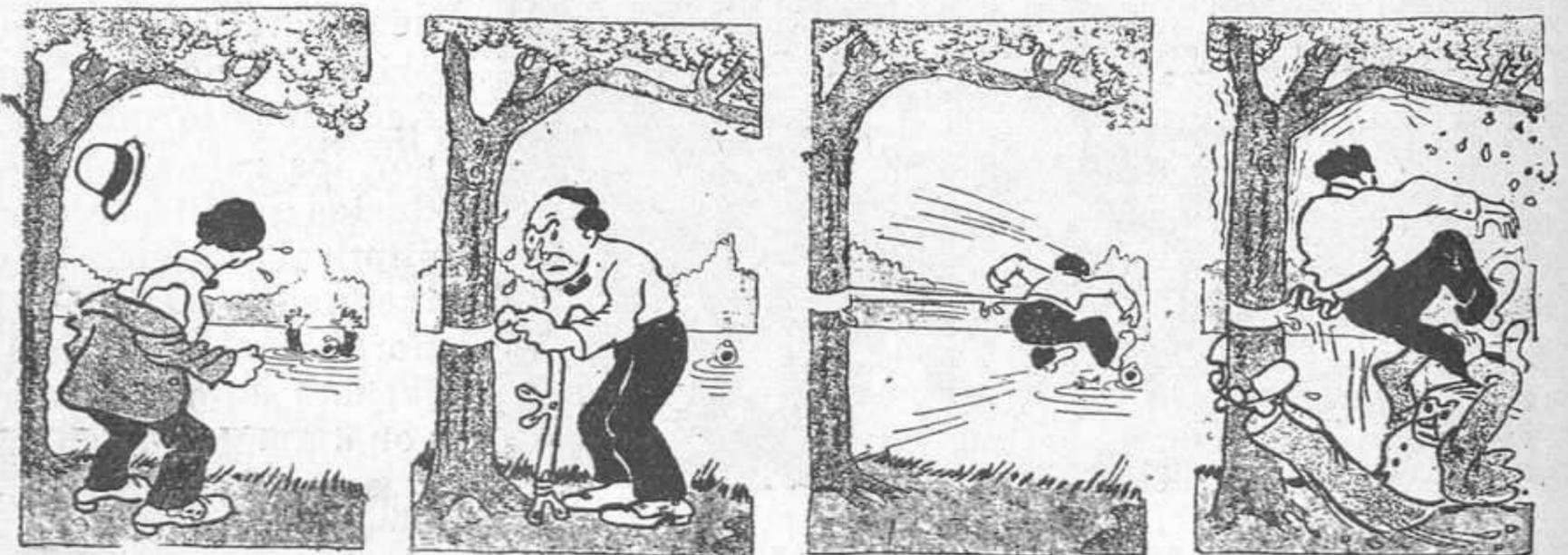
Compónese de una especie de carricoche grande tirado por ocho camellos, que se emplea para llevar el correo desde Port Augusta (Aus-

tralia del Sur) á los campos de oro de Tarcoola, puntos ambos separados por cuatrocientos cincuenta kilómetros de distancia en el interior del continente australiano.

Los camellos llevan anteojeras, y el conductor los guía con unas riendas. El coche puede transportar dos mil kilos de sacas de correo.

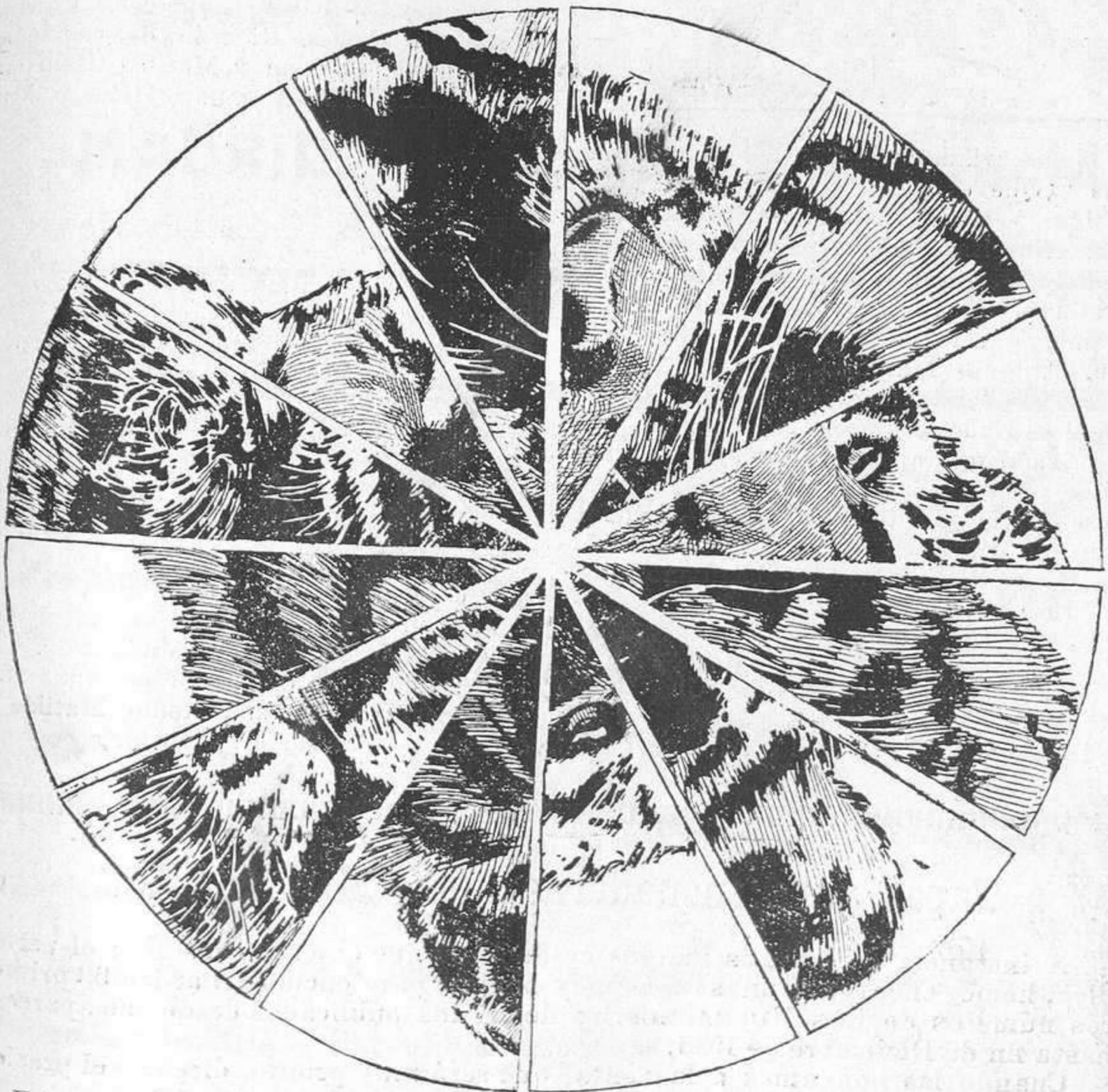
LOS TIRANTES SALVAVIDAS

(Historieta muda.)





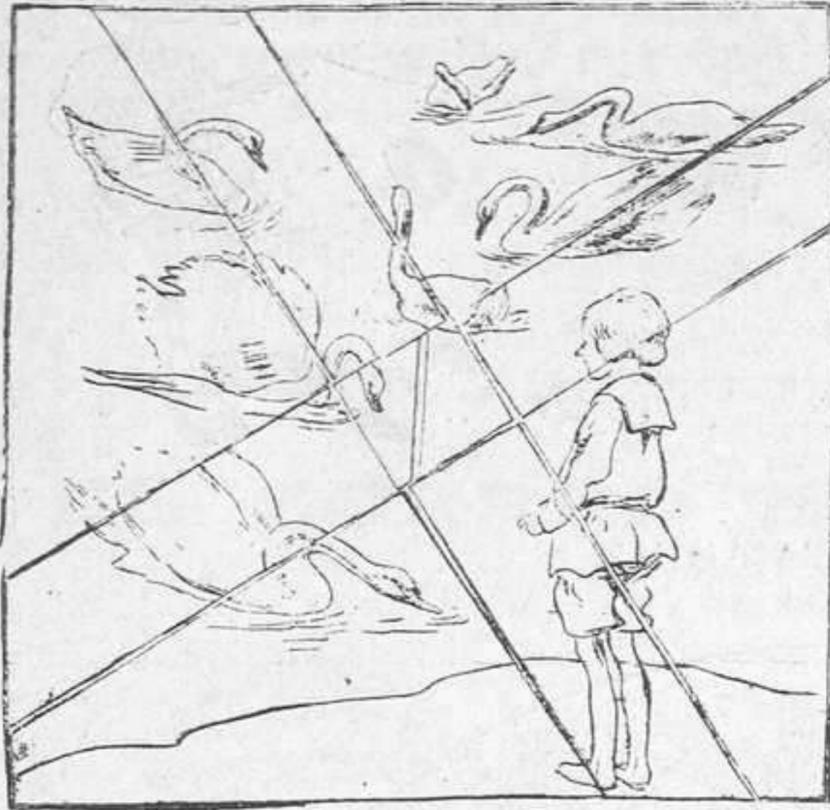
¿QUIEN ESTA AQUI?
ROMPECABEZAS



Este círculo esconde una cara muy hermosa. Cortad los doce trozos triangulares por donde indican las líneas blancas, y combinadlos de nuevo para que aparezca una cara muy conocida, por lo menos en retrato.

¿QUE ES ESTO?

SOLUCIÓN



Han enviado solución del rompecabezas "¿Qué es esto?"

José Vergara, Santiago Ciruelos Martín, Narcisa Martín Tenorio, Alberto Martín Ferreras, Julián García Avalos, Antonio Jiménez, Ezequiel Jaquete y Rama, María Luisa Alvarez, Lolita Martín, Antonio Martín de Marcos, Rafael Barsi, Conchita de Oteyza, Pepito Hernández, Eudocio López, Alejandro y María Hidalgo, Carolina Bermejillo, Francisco y Carlos Zamora y Jiménez, Carlos, José María y Alfonso Navarro, Madrid; Eugenio Martínez Ler, Málaga; Primitivo Bravo Pérez, Cáceres; Emiliano Díaz Ilarraza, Vitoria.

Han remitido solución de "Un dibujo fácil".

Domingo Vidal Morelló, Alicante; Ju-

lio Ibáñez, Salamanca; Bartolomé Muñoz, Teruel; José Gil y Gil, Valencia; Angel Beyer, Almería; Miguelito y Samuelito Campos, El Soldado; Julián Alvarez, Segovia; Gracia Barjo, Málaga; Rigoberto López M., Albacete; Pedro Martí Rizo, Valencia; Eduardo Delgado y de Porras, Barcelona; José Boan Ceuta; Carlos de Frías y Marín; Alicante; Carmen y Fernando Rebelles Acosta, Sevilla; Carlos Luis Fernández, Alberto Martín Ferreras, Julián García Avalos, Santiago Regalado, Rafael García Beltrán, Teodoro Bañon, Carlos García Rosendo, Tomás González Rojas, Tomasa Mostacilla, Ezequiel Jaquete y Dama, Ricardo Valdegrana, Francisco Cardaña y Alvarez, Julián Domínguez, Luis y Herminia Gómez, Ricardo de Colmenares, Rufino, Carmen y Matilde Madridano, Pepita Ojeda, Alejandro Hidalgo, Madrid.

Han enviado soluciones de "¿Dónde está la oveja?"

Juan Cubí, Palma de Mallorca; Bartolomé Muñoz, Teruel; José Gayá Blázquez, Cartagena; Pepito García Brajo, Orgiva; José Luis y Félix Berruete, Valladolid; Tomás Galán, Oviedo; Miguelito de la Morena, Alejandro Hidalgo, Carolina Bermejillo, Madrid.

Han remitido solución del "Cuadro mágico del dominó":

Miguelito y Samuelito Campos, de El Soldado; José Rodríguez Murias, La Coruña; Adoración de la Morena, Juan Manuel Serrano Gómez, Antonio, Matilde y Manolo García Pastor, Madrid.

Tapas para encuadernar LOS MUCHACHOS

A instancia de muchos amigos cuidadosos que quieren conservar el periódico, hemos encargado unas tapas muy bonitas para encuadernar los 33 primeros números de LOS MUCHACHOS, es decir, los publicados desde que apareció hasta fin de Diciembre de 1914.

Cuando las pongamos á la venta, que será muy pronto, diremos el precio. Serán bonitas, baratas y buenas.

En la administración se venden números atrasados del periódico al precio de diez céntimos cada uno.

LO SABEN LAS MADRES

Ningún niño muere de la dentición si usa la legítima **Denticina** de Restituto Fernández, sobrino de **Pablo Fernández Izquierdo**. Toda caja metálica lleva dibujada en el centro la marca registrada, el **busto de un niño**, en colores verde y rojo. Rechazad las falsificaciones, que causan graves trastornos en las criaturas.

Caja, 3 pesetas.

MADRID, San Justo, 5, farmacia

ACADEMIA MISOL

Preparatoria para ingenieros de caminos, canales y puertos.

Director: **FELIX ALONSO-MISOL**

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos.

Pídanse los folletos que contienen instrucciones detalladas. Reglamento y programas.

Grandes premios y medallas de oro en las exposiciones Internacionales de Milán, Barcelona y Londres de 1913.

Magdalena, 2, 2.º—Madrid.

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD,
CONCERTAL, etc., al contado y
plazos, desde 25 pesetas. Pianos
verdadera ocasión, garantizados,
desde 400 pesetas. Alquileres desde
10 pesetas. Afinaciones, compras,
cambio y reparaciones. **AUTO-
PIANOS**

R. ALONSO

22, Valverde, 22.
MADRID



ANTES DE TOMAR LA LACTOFERINA - DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERINA

Tos Ferina

y toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO

5 pts. caja en todas las farmacias y
ARENAL - 35 - MADRID.
Por 5,50 pts. la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL Nº 9.
MADRID.

SAL MARINA Químicamente pura,
para mesa.

Paquete 15 y 60 céntimos.

Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO

Puerta del Sol, núm. 9.
MADRID

NO MAS SORDOS

¡El milagro hecho, todos oyen! EL ODITON RACHEL, probado en 30 años práctica Clínica, cura á toda edad, y por crónico que sea el caso, la sordera y zumbidos de oídos, que privan oír. Uso fácil, sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo, que sensibiliza y vivifica. Venden á 5 ptas. el EDITON RACHEL las boticas de España, América y Filipinas. Todos los que padecen de sordera deben pedir á Dr. Rachel, Puerta del Sol, 8, Madrid, prospecto explicativo que se remite gratis.

Regalos de LOS MUCHACHOS

CUPÓN del núm. 45

Contraseña (1)

Nombre y apellido

..... vive núm.

piso población.....

(1) Llénese el hueco con una palabra cualquiera, la misma en todos los cupones remitidos por un mismo lector, que servirá á los agraciados para reclamar los premios. Estos cupones se enviarán coleccionados según anunciaremos oportunamente.